

Isaac Joseph y el corazón político de la metrópolis

Marc Breviglieri y Pedro José García Sánchez
Traducción: Juan Carlos Aristizábal Valencia

El profesor Isaac Joseph, muerto en 2004, fue profesor visitante del postgrado de estética de nuestra Sede. Docente de la Universidad de Paris X-Nanterre, reintrodujo en Francia, con su docencia, traducciones e investigación, la llamada Escuela de Chicago, permitiendo una renovación de los estudios de sociología urbana, mostrando como en lo efímero y aparentemente superficial de la vida citadina se oculta una definitiva clave para la interpretación de esas formas contemporáneas de socialidad y de su redefinición de lo público.

Para apreciar la fuerza original del pensamiento de Isaac Joseph, conviene captar hasta que punto tal fuerza llena el horizonte político que se interesa por la metrópolis, la "ciudad – mundo" como él la nombra a veces, subrayando el contorno plural,

compuesto y emergente del espacio urbano "moderno". Como heredero del pragmatismo, coloca lo político no como un lugar propio y distinto, sino como una categoría de la experiencia; no es nunca asunto de mero gobierno, sino del de la experiencia común de la interacción, donde se puede fabricar y maniobrar la cosa pública. En la prolongación del interaccionismo de la Escuela de Chicago, hace un llamado a que la observabilidad del fenómeno público compromete por sí misma al sociólogo. Convocado al problema público, este último viene a "acompañar" el acontecimiento, y partiendo de las cuestiones coextensivas de la movilidad de los ciudadanos, de las civilidades furtivas y del servicio al público, Isaac Joseph ha encontrado aquí material para encaminar una reflexión extremadamente estimulante sobre las sociedades contemporáneas democráticas. Oponiéndose a una microsociología reducida al análisis del detalle cotidiano, en las antípodas de un oficio que sería una "sociología al servicio del Estado" (o de la empresa privada), su sociología establece un matiz precioso de la noción de público a prueba de las situaciones, una analítica de la relación con lo público, y finalmente los contornos éticos de una profesión capaz de acompañar, sin compromiso y a medida que se construye, el arreglo de dispositivos urbanísticos.

El primer momento constitutivo de la reflexión mayor sobre la ciudad llevado por Isaac Joseph se desprende paradójicamente de un trabajo de inspiración foucaultiana sobre la genealogía de los dispositivos de "disciplina domiciliaria" (1977). Ese trabajo en definitiva ha hecho posible, por contraste, por diferenciación de la familia con la ciudad, el tratamiento del espacio público urbano como lugar por excelencia de resistencia a la normalización, de las facultades para

adaptarse a los dispositivos, de poner en juego artimañas con las lógicas de poder (1990). Pero también se ha vuelto innovador en un contexto en el que la cuestión del alojamiento monopolizaba excesivamente los estudios urbanos y donde se iniciaba, con el apoyo de Y. Grafmeyer, una investigación fundamental sobre los trabajos llevados a cabo en y alrededor de la Escuela de Chicago (1979). Su encuentro decisivo con la obra de Goffman contribuyó a hacer de sus escritos una referencia inevitable en los análisis de la socialidad urbana, cualquiera sea su lugar de inscripción (plaza pública, cafés, salas de espera en el ferrocarril, calle...) y la naturaleza de la interacción connotada por "lazos débiles" (evitaciones, situaciones embarazosas, malos entendidos, compromisos, encuentros furtivos...) (1989 y 1998). Es necesario en este momento decir algo sobre la escritura de Isaac Joseph: la minuciosidad y la densidad de su vocabulario descriptivo, siempre en el umbral de lo sensible convocado por la experiencia urbana, y de la riqueza de su léxico analítico cuyos recursos y precisión están aún ampliamente subutilizados hasta hoy. Sería preciso también notar la articulación de su pensamiento con la analítica simmeliana del extranjero que abre sobre una perspectiva política aparentemente ya zanjada, capaz de tomar por su cuenta las cuestiones planteadas por la inmigración, el pluralismo cultural, la formación de ghettos urbanos, o los problemas de orden público (otros tantos puntos candentes en el contexto nacional e internacional de los años ochenta y noventa) (2003). La pertenencia a la ciudad se piensa con los lugares y las modalidades de la co-presencia y de la acción conjunta, en la inestabilidad constitutiva de los intercambios furtivos y después en las perturbaciones y el desacuerdo donde aparece el extranjero como tal.

Por otra parte, no podemos dejar de encontrar un sentido propiamente poético a ciertos escritos de Isaac Joseph, pero incluso ahí, este sentido sólo se levanta sobre una agudeza ejercida sobre la realidad del mundo social y que no renuncia jamás a una perspectiva política. Su bello ensayo sobre el paseante, iniciado tras los pasos de Deleuze y bajo la influencia de Tarde, sigue como un elogio de la dispersión, del pasaje y de la deambulación, del encuentro ciudadano (1984). De su mirada puesta sobre la ciudad hace aflorar siempre el problema del umbral de pertenencia, de la posible retracción o ampliación de la comunidad de los ciudadanos; nunca el pensamiento de Isaac Joseph se ahorra la pregunta, así sea implícita, sobre la manera como el pobre, el excluido, el alienado, o el extranjero toma o no toma lugar en el espacio público (1996). Su trabajo sociológico, en el doble plano de la visibilidad y de la dramaturgia de un lado (1995a), y de la accesibilidad y del movimiento, de otro lado (1999), estructura un pensamiento poderoso que, sin ruptura y de una sola pieza, conduce del uso de los dispositivos públicos producidos por la ciudad a sus valores de hospitalidad y a sus recursos físicos y humanos. Una etnografía considerable se desprende de este programa, que tiene que ver con el uso y la concepción de las estaciones de ferrocarril y los oficios de lo público (1995a y b). Es una verdadera empresa de profundización del programa de la ecología urbana de los años veinte al cual Isaac Joseph se entregó, codeándose de cerca, para ello con la obra de Goffman, pero también con los trabajos de Cicourel o la ecología de la percepción Gibson (1998). Pero más aún, el homenaje que hoy queremos rendirle busca decir hasta qué punto Isaac Joseph, tan acogedor del pensamiento de sus pares como del de sus maestros, continúa por tanto un movimiento

por su propia cuenta, sin preocupaciones de ortodoxia, abriendo de manera incomparable el horizonte político de la ecología urbana. Se debería añadir hasta qué punto el pensamiento filosófico y político de Isaac Joseph se encarnaba no solamente en su mirada sociológica sino en su sensibilidad con respecto al encuentro que testimonian sus numerosas y diversas empresas profesionales. Profesor en Nanterre, dirigía y tutelaba muchas tesis de doctorado, no había dejado de organizar “iniciativas de investigación–acción” (Cerfi y sobre todo Ariese), coloquios (aquellos, notables, de Cerisy–la–Salle), programas de investigación y viajes de enseñanza (especialmente a América Latina). Asociaba una búsqueda atenta a su operacionalidad (en la unidad prospectiva de la RATP o al Plan Urbano 1995 y 2002) y un trabajo meticuloso de regreso sobre los textos pioneros de la sociología de Chicago, de traducción (Goffman, Hannerz, Gumperz), de colaboración (como con la red Lenguaje y Trabajo) y de contribuciones en numerosas revistas.

Nos equivocariamos si separáramos las diversas regiones diversas de su reflexión: Isaac Joseph era un pensador de la contigüidad; era en el recorrido mismo de estas regiones donde parecía tensarse más intensamente el resorte de su pensamiento. Experiencia de la contigüidad que, ante todo, reflejaba para él la experiencia misma del espacio público urbano, allí donde se hace tan intensamente presente el cuerpo de la ciudad, o donde se escucha tan vivamente latir el corazón político de la Metrópolis.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA DE ISAAC JOSEPH

1977: *Disciplines à Domicile, les dispositifs de normalisation de la famille*, (avec Battegay A. et Fritsch P.), Editions-Recherches, nº28.

1979 : *L'École de Chicago* : naissance de l'écologie urbaine, (avec Grafmeyer Y.), Ed. Champ Urbain.

1984 : *Le Passant Considérable. Essai sur la dispersion de l'espace public*, Paris : Méridiens-Klincksieck. (Existe traducción española)

1989 : *Le parler frais d'Erving Goffman*, (avec Castel R. ed.), Colloque de Cerisy (1987), Paris : Minuit. (Existe traducción española)

1990 : *L'espace du public. Les compétences du citoyen*, Paris : Editions Recherches-Plan Urbain.

1995 : *Prendre place. Espace public et culture dramatique*, (Colloque de Cerisy, 1993), Paris : Editions Recherches-Plan Urbain.

1995a : *Gare du Nord : mode d'emploi*, (avec Boullier D. et alii), Paris : Editions Recherches-Plan Urbain-RATP-SNCF.

1995b: *Les métiers du public: les compétences de l'agent et l'espace de l'utilisateur*, (avec Jeannot G. ed.), Paris : Editions CNRS.

1996: *Raisons Pratiques*, nº7, (avec Joëlle Proust ed.), « La folie dans la place. Pathologies de l'interaction », Paris : Editions EHESS.

1998 : *Erving Goffman et la microsociologie*, Paris : P.U.F. (Existe traducción española)

1998 : *La ville sans qualités*, La Tour d'Aigues : l'Aube.

1999 : « Activité située et régimes de disponibilité », *Raisons Pratiques*, nº10, « La logique des situations ».

1999 : *Retomar la ciudad. El espacio público como lugar de la acción*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia- Postgrado de estética. (Col. Cuadernos de estética expandida)

2002 : *L'héritage du pragmatisme. Conflits d'urbanité et épreuves de civisme*, (avec Céfaï D. ed.), colloque de Cerisy 1999, La Tour d'Aigues : l'Aube.

2003: « La notion du public: Simmel, l'écologie urbaine et Goffman », in *Les sens du public. Publics politiques, publics médiatiques*, (dir. Céfaï D. et Pasquier D.), Paris : P.U.F.



La reconciliación con nuestros enemigos es tan sólo un deseo de mejorar nuestra situación, un cansancio de la guerra y el temor a sufrir algún revés.



Embalaje